

Guadalupe

Guanajuato>>León>>León de los Aldama (110200001)



001063. Guadalupe

1.-ANTECEDENTES

El 13 de enero de 1839, en una parte del lugar que hoy ocupa el Santuario de Guadalupe, se pusieron los primeros cimientos de un pequeño templo, erigido por doña Manuela Herrera y Cortés, en honor a la Virgen de Guadalupe. Las paredes del templo no tenían aún una vara de altura, cuando se suspendió la obra debido a la muerte de la benefactora. El domingo 7 de mayo de 1870, se colocó la primera piedra, su promotor fue el presbítero Pablo de Anda.

Manuel García y Moyeda se refiere al Santuario con las siguientes palabras:

"El Santuario de Guadalupe ha sido extendido por el Pbro. Pablo de Anda, quien ha hecho que las bóvedas de tan precioso templo, estén iguales a la cima del cerro, pudiéndolo haber puesto arriba con menos costo y darle más hermosura: sube por el sur la suntuosa casa de ejercicios que distintos particulares han edificado allí para sus días de retiro espiritual, pero sirviendo dicho edificio para todos los católicos".

2.-EMPLAZAMIENTO

El Santuario de Guadalupe se localiza en la esquina que forman las calles de Florencio Antillón y Galeana, en las proximidades de las colonias Obrera y Bellavista, en las faldas del cerro del mismo nombre. Queda comprendido dentro del área actual del centro histórico de la ciudad, rematando la calle de Alvaro Obregón, ante la cual se eleva un atrio-explanada sobre el nivel de la calle, dándole mayor majestuosidad al conjunto. Las escalinatas ascienden aproximadamente tres metros, delimitándose el área atrial por dos cuerpos laterales destinados a servicios parroquiales anexos (y que antiguamente presentaron diversos auxilios a la población) y la Casa de Ejercicios, todo ello forma una sola unidad en cantera, a la cual se integran los tres arcos de acceso. El arco central destaca por su fino trabajo en cantera que se compone por columnas pares de fuste liso y capitel compuesto; se encuentran sosteniendo el entablamento ornamentado



con un friso de motivos vegetales, un arco de medio punto, cerrado por una verja que se corona con arrava de igual ornamentación. Los dos accesos laterales con puertas de medio punto, se rematan en forma mixtilínea por dos jarrones sobre sus columnas de igual orden, en su parte central por las esculturas del Ilmo. Sr. Diez de Sollano y del Sr. Cura Ignacio Aguado.

En sus proximidades se encuentra sobre la calle de Alvaro Obregón, la pequeña Iglesia de San Francisquito.

3.-HISTORIA DEL EDIFICIO

Hacia las postrimerías del siglo XIX, el cerrito de San Lorenzo, situado en aquel entonces a las afueras de la creciente ciudad, comienza paulatinamente a poblarse, debido a la inundación sufrida en 1888, hecho por el cual los damnificados se refugiaron en la parte más alta de la loma, donde por iniciativa de doña Manuela Herrera de Cortés, leonesa de nacimiento, se elige un lote para iniciar la construcción de la iglesia dedicada a la Virgen de Guadalupe.

Habiendo obtenido los permisos para tal proyecto, se bendicen los cimientos con fecha del 13 de enero de 1839 por el párroco José Francisco Contreras, interrumpiéndose al poco tiempo y quedando en el olvido por once años aproximadamente, debido a la muerte de la señora. Herrera. Se reiniciaron las obras hasta 1850, por el presbítero Luis Porto, quien continúa con la obra sin conseguir concluirla en su totalidad.

Posteriormente, el 7 de mayo de 1870, por instancias del Sr. Canónigo Pablo de Anda Padilla, se continúan las obras, la primera piedra, logrando cinco años más tarde erigir las bóvedas por completo, quedando por concluir solo detalles de acabados en su interior, así como el abastecimiento de los ornamentos debidos para el culto. En forma anexa al templo, el P. de Anda, inicia la construcción de una Casa de Ejercicios con el objeto de impartir anualmente tandas espirituales a iniciativa de algunas asociaciones piadosas, ocupando una pieza cercana al templo como vivienda, donde posteriormente se levanta otra edificación



destinada a Colegio de niñas, atendido por piadosas señoras, bajo el nombre de Colegio del Señor San José.

Una vez concluido el templo se bendice con fecha del 12 de julio de 1875, por el P. Diez de Sollano, comprendiendo el basamento o cuerpo principal y el campanario; las torres se levantan tardíamente al igual que el altar mayor (procedente de Bélgica), por parte de los padres jesuitas en 1955 y 1957, fecha en que se recubren los servicios anexos con chapa de cantera y las puertas del atrio.

Según José de Jesús Ojeda, el templo avanzaba lentamente hacia el año de 1888, circulando los feligreses en medio de andamios y postes, con el enlosado del pavimento a medio concluir, con los muros y las bóvedas aún encalados, progresando gracias a las "faenas" en que participaban gentes de todas las clases sociales junto con las "Hijas de María", quienes tuvieron su sede diocesana en dicho templo hasta 1904, veinte años después de haberse iniciado el culto, el 8 de diciembre de 1884.

El crecimiento de las colonias Obrera y Guadalupe se incrementa al regalar el Sr. de Anda, lotes a los damnificados de la inundación de 1888, dándosele el nombre de "Cerro del Santuario" a partir de esa fecha, más tarde se colocan las estatuas del Ilmo. Sr. Diez de Sollano y del Sr. Cura Aguado.

Hacia 1903, por órdenes del Sr. Obispo Leopoldo Ruíz y Flores, los padres de la Compañía de Jesús reciben el santuario en manos del Padre Zeferino Martínez, ocupándolo hasta nuestros días.

4.-DESCRIPCION ARQUITECTONICA

El interior del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, antecedido por un atrio de buenas proporciones, da paso franco al nártex, por medio de una puerta central y dos laterales, por las cuales se accede al sotocoro, el cual está resuelto por medio de una bóveda poligonal nervada, sustentada por un arco que apunta su centro con un florón en forma de piña, todo ello

se soporta por dos pares de columnas libres, de fuste liso y capitel compuesto y dos pares de pilastras de las mismas características.

La nave principal avanza hacia el crucero por medio de cuatro bóvedas rectangulares de crucería, sobre arcos fajones profusamente ornamentados en dorado, dejando entre ellos los vanos laterales que iluminan en forma adecuada el templo. Las pilastras que soportan la fuerte cornisa perimetral ornamentada con motivos vegetales, son del mismo orden de las que soportan el sotocoro; el coro se resuelve en forma abalconada en fierro, iluminándose por tres vanos en cada uno de sus lados, sobre un "supracoro" de iguales características, cubierto por media cúpula gallonada.

Hacia el segundo arco de la nave, se abren puertas laterales para dar acceso a una capilla y a los servicios anexos; los paramentos verticales se recubren por un zócalo de mármol gris, ascendiendo hacia la cornisa se tienen pinturas en recuadros de reciente factura con escenas bíblicas que ornamentan sus muros, decorados a su vez por un fino arabesco pictórico en forma de flores.

A la altura del crucero, el espacio cobra mayor proporción al sustentarse una cúpula gallonada con linternilla, sobre el tambor octagonal, dejando en cada uno de sus lados, espacios donde se ostentan vitrales flanqueados por columnas del mismo orden al del resto del templo, todo ello se encuentra apollado sobre los arcos torales que están unidos por pechinas decoradas con ángeles.

Las bóvedas del transepto de igual sección y características que las de la nave principal, cubren el espacio en donde dos puertas laterales dan acceso a la sacristía, y en sus muros frontales se sitúan dos altares.

Sobre el lado izquierdo del santuario, se apoya el púlpito, carente de tornavoz, comprendido dentro del área del presbiterio cuyas gradas se elevan aproximadamente 1.45 metros sobre el nivel del templo.

El altar mayor realizado en mármol, fue traído desde Bélgica para rematar el conjunto, se compone de tres cuerpos ocupando el primero de ellos la mesa de celebraciones, sobre éste se encuentran el sagrario y la imagen de la Virgen de Guadalupe flanqueada por pilastras de mármol de distinto color, y enmarcan a la imagen dándole mayor proporción- Un entablamento en mármol rojizo sostiene el remate de mármol blanco con dos ángeles de bulto reclinados bajo una cruz.

Una media cúpula forma un camarín o tabernáculo en el altar mayor, donde se ilustra en forma pictórica las apariciones de la Virgen en el cerro del Tepeyac. El presbiterio se delimita por medio de una balaustrada de mármol, que recorre la totalidad de su perímetro.

En el exterior la volumetría se compone por dos torres laterales y un cuerpo central alojado en medio de éstas, que remata en media cúpula con linternilla sobre el supracoro.

La lectura del espacio es clara en su exterior, el nártex, a manera de camarín, se acusa a la fachada. Compuesto por tres cuerpos, que disminuyen su proporción a medida que ascienden a la media cúpula, recubierta en azulejo azul pizarra; en contraste con su linternilla y los cupulines de las torres laterales, recubiertas en color amarillo.

El elemento central, dividido en tres cuerpos, da paso en el primero de ellos hacia el templo, siendo sus columnas de fuste liso y capiteles jónicos, que se repiten en el segundo cuerpo, flanqueando los vitrales del coro columnas pares, sobre ello el tercer cuerpo con columnas de orden corintio rematado por fuertes cornizas con frisos profusamente trabajados en piedra con elementos vegetales y flores de liz.

Las torres laterales se desplantan sobre capillas abiertas al exterior en cada uno de sus lados, a través de puertas enrejadas bajo arcos de medio punto, rematadas por medallones ornamentados por laureles. Las torres se elevan aproximadamente un tercio más de la altura de la nave central; los campanarios de base cuadrada, seccionados en dos elementos, están compuestos cada uno de ellos por columnas pares de fuste liso, alojando



en su parte media los campanarios, abalconados en ambos elementos, se repiten seccionados por fuertes cornizas sobre las cuales se apoyan los cupulines previamente descritos, rematados por jarrones de cantería.

La uniformidad del conjunto se establece no solo por su ordenamiento en forma simétrica, sino también por la honestidad de sus acabados en cantería en la totalidad de la fachada principal.

6.-BIBLIOGRAFIA

LIRA, J. Sóstenes. Efemérides de la Cd. de León, colección de datos y documentos para la historia de la misma población. León, Gto, 1914.

V Apuntes de un Viajero, 1889. Presidencia Municipal. Biblioteca del Archivo Histórico Nacional. León, Gto., 1969.

OJEDA Sánchez, José de Jesús. León de Anáhuac. León, Gto. 1976.

GONZALEZ Leal, Mariano. Crónicas de León. Lito Offset Lumen. León, Gto. 1971.